unicef

Las consecuencias de El Niño sobre los niños

Nota informativa

© UNICEF/UN011588/AYENE

Aún no han terminado:

Las consecuencias de El Niño sobre los niños

AÚN NO HAN TERMINADO

Un rastro de devastación

El Niño, el grave fenómeno meteorológico de 2015 y 2016, ha llegado a su fin, pero sus devastadoras consecuencias, especialmente sobre los niños, están lejos de terminar. En África oriental y meridional, las zonas más afectadas, hay 26,5 millones de niños que necesitan ayuda, incluyendo a más de 1 millón que precisan este año tratamiento contra la desnutrición grave aguda. Estas cifras alarmantes podrían incluso aumentar aún más como resultado de las sequías y las enfermedades generadas por este poderoso fenómeno meteorológico.

Por otra parte, los analistas creen que hay una gran posibilidad de que La Niña –el fenómeno inverso de El Niño– comience su actividad en algún momento de 2016. La Niña podría traer una situación climática más extrema y causar mucho sufrimiento, sobre todo en las mismas zonas que intentan recuperarse de los estragos causados por El Niño.

El más reciente fenómeno de El Niño ha sido uno de los más graves que se han registrado hasta la fecha, ya que ha causado el mayor aumento de las temperaturas mundiales en más de 130 años[1], ha obligado a miles de personas a huir de sus tierras abrasadas o inundadas, ha provocado pérdidas importantes de cultivos y un aumentos en los precios de los alimentos, ha afectado el abastecimiento de agua y ha dejado millones de personas en una situación de inseguridad alimentaria. El último ciclo, que comenzó en marzo de 2015, golpeó más duramente a algunos de los países más pobres del mundo, y los niños se encontraron entre los más afectados.

El fenómeno causó una grave sequía en África meridional y en el Cuerno de África, así como en América central y en algunas zonas del Caribe, Asia y el Pacífico; también generó inundaciones en partes de África oriental y América del sur; y fue responsable de un aumento de los incendios forestales en el sudeste asiático.

En muchos países, los recursos, que ya eran escasos, han llegado a su límite. A menos que se envíe más ayuda que incluya un urgente apoyo nutricional para los niños pequeños, la situación podría socavar varias décadas de progreso en favor del desarrollo.

Los niños son los que más sufren

Los niños que viven en las zonas más afectadas están pasando hambre ahora mismo. Su futuro se encuentra también en peligro, debido a que el clima extremo ha interrumpido su escolaridad, ha aumentado las enfermedades y la desnutrición, y ha desposeído a las familias de sus medios de subsistencia.

En las zonas afectadas por la sequía, algunos niños siguen sin ir a clase porque tienen que buscar agua a través de largas distancias, o se han trasladado con sus familias después de haber perdido cultivos y ganado. No acudir a la escuela suele agravar el riesgo que sufre el niño de ser víctima del abuso y la explotación y, en algunas zonas, del matrimonio infantil.

La desnutrición entre los niños menores de 5 años ha aumentado de forma alarmante en muchas de las zonas afectadas, debido a que las familias que ya vivían una existencia precaria tuvieron que recurrir a mecanismos drásticos para superar la situación, como por ejemplo prescindir de determinadas comidas o vender sus activos. La desnutrición a una temprana edad puede tener efectos a largo plazo, entre ellos un aumento del riesgo de padecer enfermedades, retraso del desarrollo mental o muerte prematura, y puede transmitirse a la siguiente generación. Las niñas mal nutridas tienen más posibilidades de convertirse en madres mal nutridas, con mayor propensión a dar luz a bebés con bajo peso al nacer.

Los cambios en la temperatura y el aumento de la humedad y de las precipitaciones, agravados por el impacto de El Niño sobre el agua, el saneamiento y la higiene, se han relacionado con el incremento de enfermedades como el dengue, la diarrea y el cólera, que son las principales causas de mortalidad infantil. En América del Sur, y especialmente en Brasil, El Niño ha creado unas condiciones favorables para la reproducción del mosquito Aedes, que puede transmitir el virus del Zika, así como el dengue, la fiebre amarilla y la chikungunya.

"El Niño ha dejado a millones de niños hambrientos o en peligro de sufrir hambre y enfermedades. Puede que el fenómeno meteorológico haya terminado, pero sus repercusiones sobre los niños, muchos de los cuales están entre los más desfavorecidos del mundo, se sentirán durante años. Y si La Niña se desencadena, estos mismos niños podrían sufrir unas condiciones meteorológicas más extremas".

Directora de Programas de Emergencia de UNICEF, Afshan Khan.

1 NOAA

Elevada probabilidad de un aumento del VIH

También es preocupante la idea de que El Niño pudiera generar una tasa mayor de transmisión del VIH, particularmente en África meridional, el epicentro mundial de la pandemia del sida. Un estudio realizado en 2014 en 18 países de África subsahariana encontró que las tasas de infección en las zonas rurales donde el VIH es endémico aumentaron en un 11% después de que se produjera una sequía.

La inseguridad alimentaria afecta el acceso a la terapia antiretroviral y el cumplimiento de los regímenes de tratamiento, ya que los pacientes tienden a no tomar el medicamento con el estómago vacío, y muchas personas utilizan sus limitados recursos para obtener alimento en lugar de emplearlo en el transporte a un centro de salud. La sequía y sus repercusiones sobre los medios de sustento pueden también obligar a las familias, especialmente a las adolescentes y las mujeres, a practicar relaciones sexuales transaccionales, que aumentan su vulnerabilidad a la infección por el VIH.

La mortalidad de los niños que viven con el VIH es de dos a seis veces mayor entre los niños que están gravemente desnutridos que entre los que no lo están.

Nueve países de África meridional –Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe– tienen una prevalencia de más del 10% del VIH entre los adultos. Estos mismos países han sufrido ampliamente los efectos de El Niño.

© UNICEF/UNI198657/WANDERA

Preparándose para La Niña

El Niño se caracteriza por un aumento inusual en la temperatura del agua en el Pacífico ecuatorial, mientras que La Niña genera temperaturas oceánicas anormalmente bajas en la misma región. La Niña tiende a influir en el clima en las mismas zonas que El Niño, pero en sentido contrario. Allí donde El Niño ha causado sequía, La Niña podría traer lluvias, y donde El Niño desencadenó inundaciones, La Niña podría traer condiciones áridas. La Niña tiende a ser menos perjudicial que su contraparte, pero puede tener un efecto devastador en las comunidades que ya se encuentran extremadamente vulnerables debido al paso de El Niño.

La Niña podría traer precipitaciones muy necesarias en algunas zonas, pero las fuertes lluvias podrían igualmente provocar inundaciones con consecuencias potencialmente desastrosas, especialmente el deterioro de las tierras agrícolas, la destrucción de los cultivos, el deslizamiento de tierras y el cierre de carreteras que son esenciales para el suministro de ayuda y alimentos a las comunidades más vulnerables. La Niña, que habitualmente dura de 9 a 12 meses, contribuye por lo general a un aumento en el número de huracanes que se producen en el océano Atlántico.

Si se observan los episodios anteriores de la Niña, es probable que en África meridional y en gran parte del sur y sudeste de Asia se produzcan a finales de este año y principios de 2017 unos niveles de precipitaciones por encima de lo normal, así como posibles inundaciones. En América Central y el Caribe, La Niña se asocia con precipitaciones superiores a lo normal, especialmente entre junio y agosto. Esto podría ser beneficioso para los cultivos, pero los huracanes podrían aumentar el riesgo de inundaciones. En diversas zonas de América del sur también se podrían producir condiciones más húmedas que las normales. Por el contrario, el fenómeno podría generar una aridez anormal en África oriental y en determinadas zonas del Ecuador y del Perú[2].

Si La Niña evoluciona, es probable que agrave el impacto de El Niño en las poblaciones vulnerables en un momento en que los recursos de muchos de los países afectados ya se encuentran al límite. Como resultado, UNICEF teme que se produzca un incremento en el número de niños que sufren desnutrición grave aguda, inseguridad alimentaria y enfermedades potencialmente mortales; que aumente el número de familias que tengan que recurrir a mecanismos negativos de adaptación; y que las tasas de escolarización desciendan aún más. Por otra parte, La Niña podría favorecer la propagación del virus del Zika en zonas de América Latina y el Caribe que no han sufrido sus efectos hasta la fecha.

2 FAO, "Crop Prospects and Food Situation", junio de 2016, pág. 10

REGIONES Y PAÍSES AFECTADOS

África

El fenómeno de El Niño ha agravado la sequía en África oriental y meridional, después de que una serie de perturbaciones climáticas en 2014 y 2015 ya hubieran arruinado las cosechas y agotado las fuentes de agua, causando que muchos niños y niñas dependan de la ayuda alimentaria para sobrevivir.

1 Angola

1,4 millones
de personas están afectados por la sequía

756.000
niños están afectados por la sequía

96.000
niños están sufriendo desnutrición aguda grave

En Angola, 1,4 millones de personas, incluidos 756.000 niños, están afectados por la sequía, principalmente en las provincias meridionales semiáridas. De los niños afectados, casi 96.000 están sufriendo desnutrición aguda grave. Un brote de fiebre amarilla a gran escala, que comenzó en diciembre de 2015, había costado la vida de más de 345 personas hasta el 17 de junio de 2016[3].

2 Swazilandia

300.000
personas están afectadas

En Swazilandia, más de 300.000 personas, o casi una cuarta parte de la población, están afectadas por la sequía.

3 Lesotho

530.000
personas están afectados por la sequía

310.000
niños están afectados por la sequía

En Lesotho, más de 530.000 personas –entre ellas más de 310.000 niños– sufren inseguridad alimentaria, y un 12,3% de los niños padecen desnutrición crónica. En los últimos meses se ha producido un aumento de los casos de diarrea.

4 Malawi

2,8 millones
de personas están afectados por la sequía

1,5 millones
de niños están afectados por la sequía

Malawi sufre su peor crisis en materia de seguridad alimentaria en más de una década, ya que 2,8 millones de personas, incluidos 1,5 millones de niños, se encuentran actualmente en situación de inseguridad. Casi la mitad de los niños menores de 5 años tienen ya una altura baja para su edad –un signo de desnutrición conocido como retraso en el crecimiento– y corren el riesgo de desarrollar una desnutrición grave aguda.

3 OMS

5 Eritrea

En Eritrea, los efectos de El Niño han provocado altos niveles de desnutrición entre los niños menores de 5 años, especialmente en las tierras bajas. La desnutrición aguda sigue siendo una de las principales causas de mortalidad en el país.

6 Etiopía

10,2 millones
de personas están afectados por la sequía

6 millones
de niños están afectados por la sequía

Etiopía sufre su peor sequía en 50 años. Unos 10,2 millones de personas, entre ellos 6 millones de niños, necesitarán asistencia alimentaria humanitaria en 2016.

7 Madagascar

1,1 millones
de personas están afectados por la sequía

En Madagascar, después de una intensa sequía en el sur del país, 1,1 millones de personas viven bajo los efectos de la inseguridad alimentaria, un 80% de la población de esa zona.

8 Zimbabwe

2,8 millones
de personas están afectados por la sequía

1,5 millones
de niños están afectados por la sequía

En Zimbabwe, 2,8 millones de personas, incluidos 1,5 millones de niños, hacen frente a la inseguridad alimentaria y nutricional.

9 Somalia

385.000
personas están afectados por la sequía

100.000
niñas menores de 5 años están gravemente desnutridos

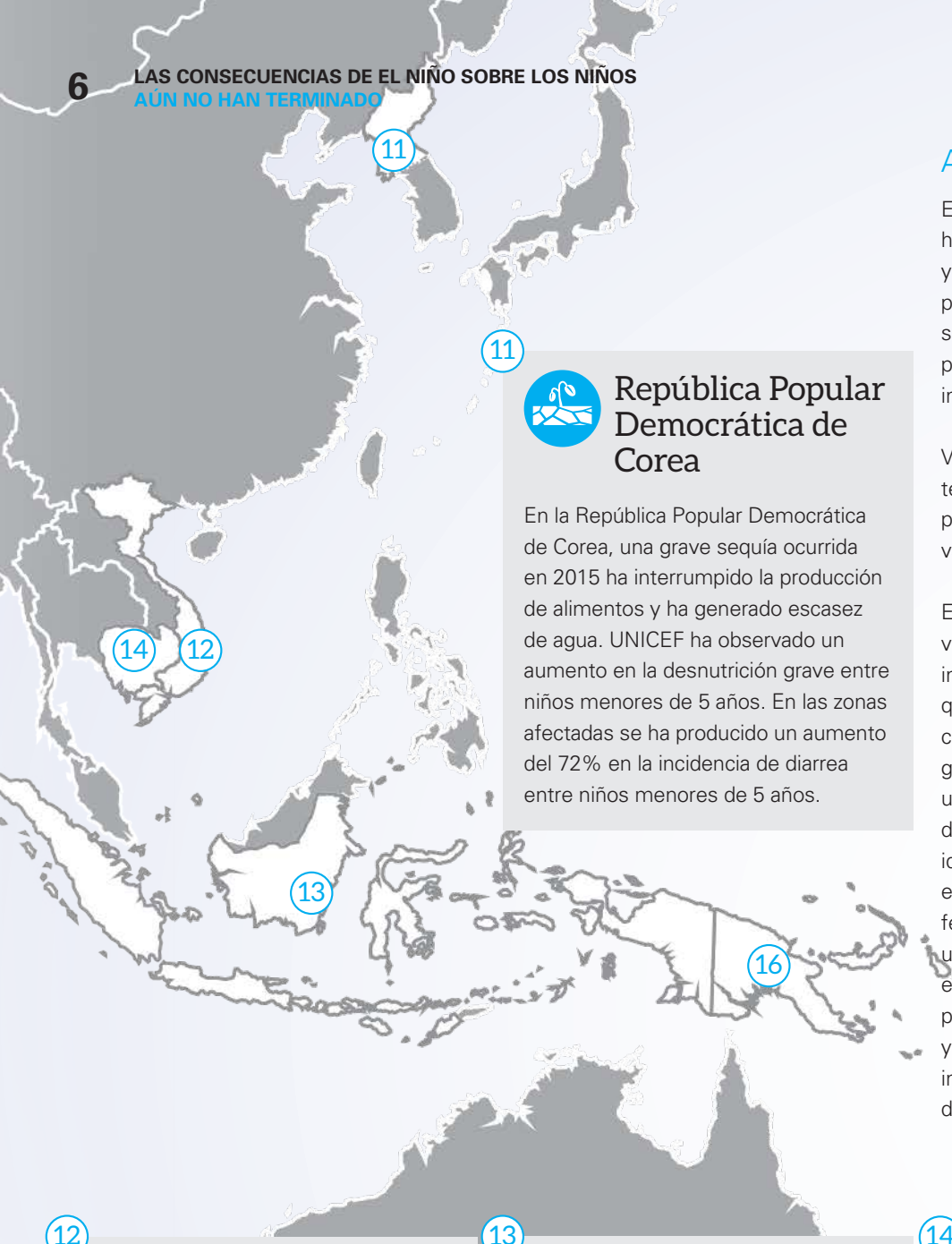
En Somalia, 385.000 personas hacen frente a la inseguridad alimentaria aguda, y otros 1,3 millones están en riesgo si no se les proporciona ayuda inmediata. Casi 100.000 niños y niñas menores de 5 años están gravemente desnutridos y necesitan urgentemente tratamiento. Se ha registrado un aumento de los casos de diarrea acuosa aguda en los centros de salud de Puntland y Somaliland, debido a que las comunidades comparten con el ganado las únicas fuentes de agua disponibles y sin protección. Las fuertes lluvias han causado inundaciones en algunas zonas, exacerbando el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua y un aumento de los desplazamientos de la población.

10 Mozambique

1,5 millones
de personas están afectados por la sequía

190.000
niños sufran una grave desnutrición durante los próximos 12 meses

Mozambique sufre su peor sequía en 30 años. Un total de 1,5 millones de personas se enfrentan a la inseguridad alimentaria y la crisis nutricional, y se teme que más de 190.000 niños sufran una grave desnutrición durante los próximos 12 meses.



Asia y el Pacífico

En Asia y el Pacífico, millones de personas han sufrido los efectos de sequías graves y un calor extremo, causadas en parte por el fenómeno de El Niño. Si La Niña se desarrolla en varios países de la región podrían encontrarse en peligro de sufrir importantes inundaciones.

Varios países de Asia han experimentado temperaturas sin precedentes y han padecido las peores sequías desde hace varias décadas.

El Niño ha puesto de relieve la vulnerabilidad de los países y territorios insulares del Pacífico, que son también los que se encuentran en la primera línea del cambio climático. El fenómeno reciente ha generado potentes ciclones y ha causado una grave escasez de agua en varios países del Pacífico. Aunque el fenómeno se ha ido debilitando desde enero de 2016, sus efectos se sienten todavía. La llegada del fenómeno de La Niña podría traer consigo un mayor riesgo de tifones y ciclones en algunos países de la región. También podría afectar el abastecimiento de agua y la seguridad alimentaria, y contribuir a la intrusión de agua salada en el suministro de agua dulce de las islas de los atolones.

República Popular Democrática de Corea

En la República Popular Democrática de Corea, una grave sequía ocurrida en 2015 ha interrumpido la producción de alimentos y ha generado escasez de agua. UNICEF ha observado un aumento en la desnutrición grave entre niños menores de 5 años. En las zonas afectadas se ha producido un aumento del 72% en la incidencia de diarrea entre niños menores de 5 años.

12

Viet Nam

2 millones
de personas están afectadas

Viet Nam lucha en la actualidad contra una grave sequía. Un total de 2 millones de personas están afectadas, y más de una cuarta parte son niños. En el Delta del Mekong, la sequía y la disminución de los niveles de agua subterránea ha generado la peor filtración de agua de mar desde hace 90 años, afectando gravemente las tierras de cultivo y el suministro de agua. Un acceso reducido al agua ha contribuido a un aumento de la incidencia de la diarrea, la disentería, las enfermedades de la piel y la fiebre aftosa.

13

Indonesia

1,2 millones
de personas necesitadas de apoyo

En Indonesia, la sequía ha producido un número anormalmente elevado de incendios forestales y, en consecuencia, de infecciones respiratorias, que son especialmente peligrosas para los niños. Las poblaciones más vulnerables han sufrido igualmente un aumento considerable del precio del arroz. Hay unos 1,2 millones de personas necesitadas de apoyo.

14

Camboya

2,5 millones
de personas están afectadas

En Camboya se registra una escasez de agua como resultado de lo que se considera la peor sequía en 50 años. La situación afecta gravemente a unos 2,5 millones de personas[4].

4 Asia and the Pacific: Weekly Regional Humanitarian Snapshot (24 - 30 de mayo de 2016)

15

Fidji

40%
de la población afectada

En Fidji, el ciclón Winston, que golpeó a las islas en febrero de 2016, afectó al 40% de la población. El fenómeno ha dañado o destruido 500 escuelas y centros de educación temprana, ha interrumpido el abastecimiento de electricidad y de agua, así como de los servicios de salud y otros de recursos esenciales, y ha causado brotes generales de enfermedades respiratorias y de enfermedades transmitidas por vectores y por el agua. Apenas seis semanas más tarde, otro ciclón causó graves inundaciones. Los cultivos quedaron destruidos de nuevo, incluidas las semillas y plántulas recién plantadas, lo que agravó la vulnerabilidad de muchas familias que dependen de la agricultura como una fuente clave de ingresos y alimentos.

16

Papua Nueva Guinea

180.000
personas están afectadas

Papua Nueva Guinea ha sufrido a la vez los efectos de la sequía y de las heladas, que afectaron la seguridad alimentaria de casi 1,5 millones de personas. Las fuertes precipitaciones provocaron inundaciones en varias zonas del país en febrero y marzo de 2016. Más de 180.000 personas siguen necesitando urgentemente ayuda alimentaria[5]. La escasez de agua en las zonas más afectadas ha obligado a las escuelas a cerrar la mitad del día y los centros de salud han reducido sus actividades o han tenido igualmente que cerrar sus puertas.

El 25 de febrero de 2016, Adi (de 13 años) y su hermano Waisake (de 4 años) se encuentran a las puertas de su casa destruida por el ciclón tropical Winston en el poblado de Yaqeta, en el archipiélago de Yasawa de las islas Fidji.

© UNICEF/UN011362/SOKHIN

5 Asia-Pacific region: overview of El Niño Impact and Responses (hasta junio de 2016)

América Latina y el Caribe

Los países de América Central están experimentando la peor sequía después de varias décadas. Unos 3,5 millones de personas están afectadas, entre ellos más de 2 millones que se encuentran en situación de inseguridad y necesitan asistencia humanitaria. Si La Niña se desarrolla, los países de la región también hacen frente a la amenaza potencial de una temporada más activa de huracanes.

En América del sur, Chile, Ecuador, Paraguay y Perú han sufrido inundaciones en las zonas bajas y sequía en las regiones montañosas.

17

Honduras

1,3 millones
de personas están afectadas

En Honduras, unos 1,3 millones de personas han quedado gravemente afectadas por la sequía, incluyendo más de 252.000 personas que requieren asistencia humanitaria inmediata.

18

El Salvador

700.000
personas están afectadas

En El Salvador, 700.000 personas han sufrido los efectos de la sequía, entre ellas unas 170.000 que se encuentran en situación de inseguridad alimentaria.

19

Guatemala

915.000
personas sufren inseguridad alimentaria

En Guatemala, unas 915.000 personas sufren inseguridad alimentaria, y en algunas zonas se han registrado tasas de desnutrición aguda grave de hasta un 8%[6].

20

Haití

1,5 millones
de personas están afectadas

130.000
niños y niñas menores de 5 años padecen desnutrición aguda

Haití ha sufrido pérdidas importantes en los cultivos debido a la sequía. Unos 1,5 millones de personas corren grave peligro de sufrir inseguridad alimentaria y necesitan ayuda nutricional inmediata. Unos 130.000 niños y niñas menores de 5 años padecen desnutrición aguda. Como otros países del Caribe, Haití podría enfrentarse a la amenaza potencial de una temporada de huracanes más activa si La Niña se desarrolla.

6 El Niño: overview of impact, projected humanitarian needs and response (OCHA, 2 de junio de 2016)

QUÉ HAY QUE HACER

Algunas de las personas más vulnerables del mundo, muchos de ellos niños, han sufrido los efectos de uno de los más poderosos fenómenos de El Niño registrados hasta la fecha. Millones de personas sufren aún los efectos de sequías o inundaciones que destruyeron sus medios de subsistencia, causaron hambre y propagaron enfermedades. Es muy posible que les lleve años recuperarse, especialmente si La Niña empeora la situación. La escala de la crisis ha sobrepasado la capacidad de adaptación de las comunidades y los recursos de los gobiernos, poniendo en peligro los avances logrados durante varias décadas de desarrollo. Las comunidades afectadas necesitan urgentemente apoyo en materia de alimentos, agua, nutrición, salud y medios de sustento.

Estas comunidades también necesitan ayuda para prepararse ante la eventualidad de que La Niña agrave aún más la crisis humanitaria. También necesitan apoyo a largo plazo: el episodio de El Niño de 2015-2016 ha demostrado claramente la necesidad de intensificar la preparación para las emergencias y la reducción de desastres, y los esfuerzos de adaptación al cambio climático. Este último problema ha generado situaciones cada vez más graves y frecuentes de clima extremo.

El futuro de los niños, y su propia supervivencia, dependen de las medidas que tomemos hoy en día. Para impedir que la crisis humanitaria empeore, debemos actuar ahora.

QUÉ HACE UNICEF

UNICEF brinda apoyo a las comunidades afectadas, especialmente a los niños más vulnerables. Está colaborando con los gobiernos y otros asociados para:

- Tratar a los niños pequeños que sufren desnutrición grave aguda: en Etiopía, por ejemplo, UNICEF ha adquirido más de medio millón de cartones de alimentos terapéuticos listos para usar destinados al tratamiento de los casos de desnutrición grave aguda.
- Proporcionar atención médica de emergencia.
- Distribuir agua potable. En África oriental y meridional, UNICEF ha proporcionado agua potable a casi 2,7 millones personas en los primeros meses de 2016.
- Intensificar las campañas de vacunación.
- Movilizar a las comunidades para promover buenas prácticas de salud e higiene.
- Proporcionar servicios para el VIH y una educación sobre el virus. Solamente en África oriental y meridional, se llegó a más de 100.000 personas en los primeros meses de 2016.
- Apoyar a las escuelas, ayudándoles a permanecer abiertas y proporcionar alimentos y agua para sus alumnos.
- Ofrecer una asistencia financiera o alimentaria a los hogares más vulnerables para evitar el riesgo de que los niños tengan que recurrir al trabajo infantil o a otras actividades potencialmente peligrosas.

UNICEF también trabaja con sus asociados para ayudar a fortalecer la resiliencia de los niños y sus familias, y su capacidad para hacer frente a futuras condiciones climáticas extremas. La organización promueve asimismo aumentar la inversión en la educación relacionada con los problemas medioambientales.

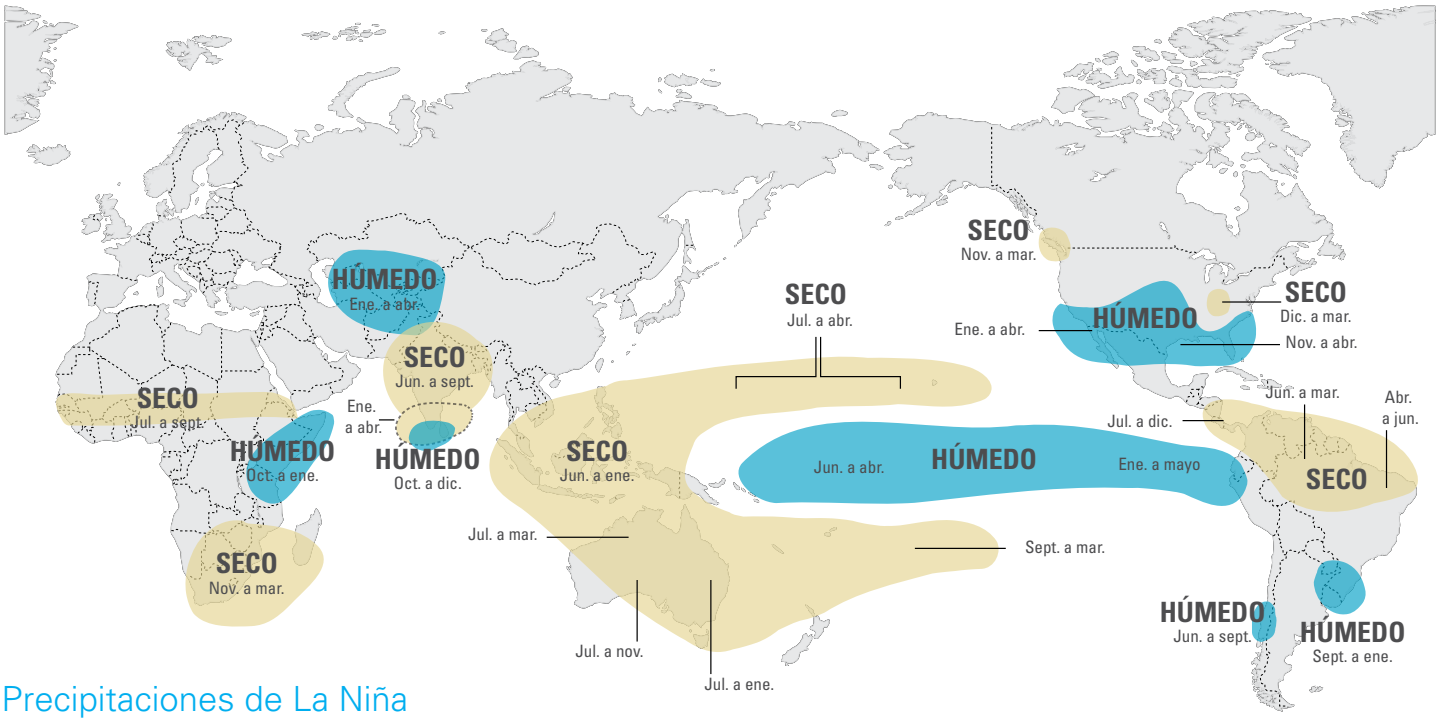
© UNICEF/UNI198657/WANDERA

En 11 de febrero de 2016, un niño pequeño duerme mientras le pesan en una balanza de suspensión durante un examen nutricional en el puesto de salud de la comunidad de Arago Nemano Kabele, que recibe apoyo de UNICEF en el distrito de Shalla Woreda, en la zona occidental de Arsi, Etiopía. En este país, millones de niños están tratando de hacer frente a la inseguridad alimentaria, la falta de agua, las enfermedades y las amenazas a su seguridad y su educación. La situación está agravada por la subida de los precios de los alimentos, que ha obligado a las familias a prescindir de algunas comidas, a vender sus activos y a tomar otras medidas drásticas para sobrevivir. Casi 6 millones de niños de ese país están necesitados de ayuda alimentaria. UNICEF, que colabora con el gobierno, está ayudando a proporcionar alimentos y leche terapéuticos, así como otro tipo de ayuda, a fin de responder a la situación de emergencia provocada por la sequía.

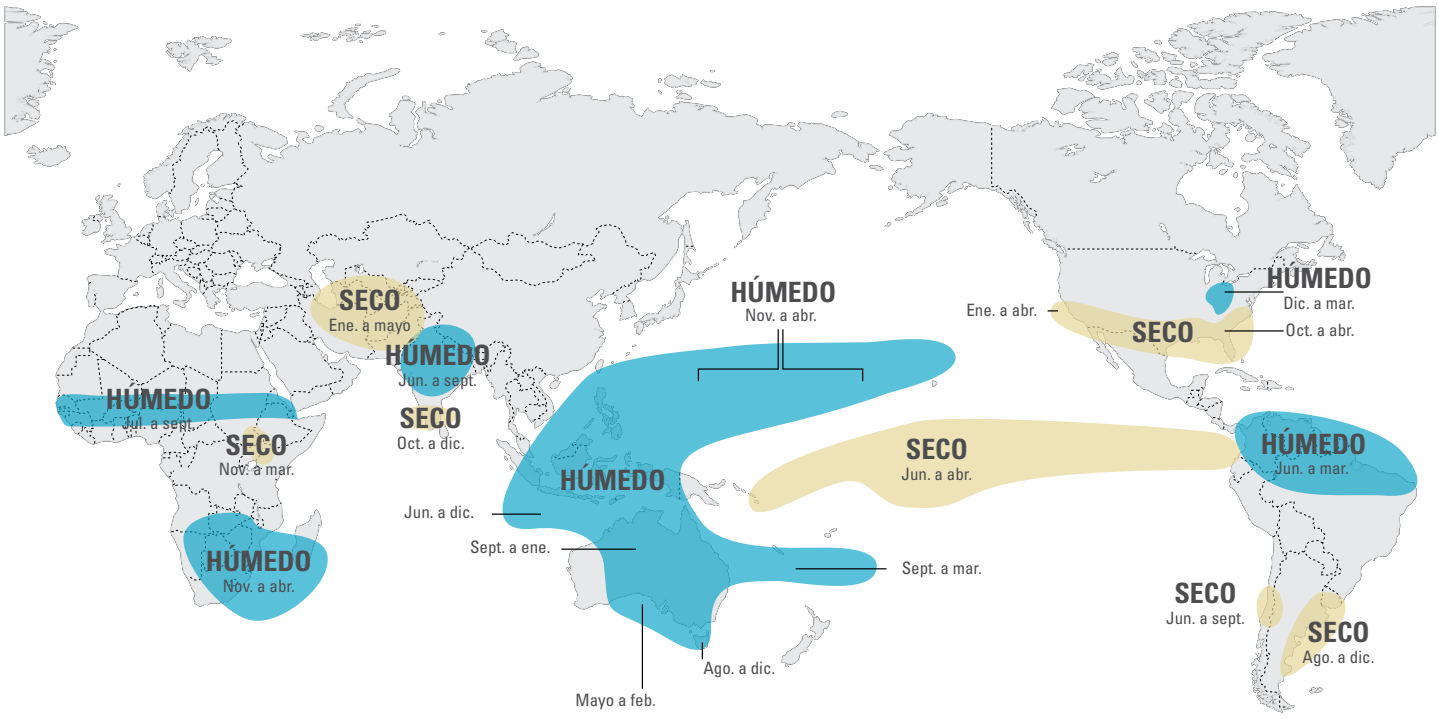
PRECIPITACIONES DE LOS FENÓMENOS DE EL NIÑO Y LA NIÑA

Se sabe que las condiciones generadas por El Niño y La Niña en la zona tropical del Pacífico modifican los patrones en las precipitaciones de numerosas regiones del mundo. Aunque estas modificaciones varían de algún modo de una zona a la otra, las variaciones más fuertes siguen siendo relativamente uniformes en las regiones y durante las estaciones que se ilustran en este mapa.

Precipitaciones de El Niño



Precipitaciones de La Niña



Para obtener más información sobre los fenómenos de El Niño y La Niña, visite http://iri.columbia.edu/enso/

Fuentes:
1. Ropelewski, C. F. y Halpert, M. S., 1987, "Global and regional scale precipitation patterns associated with the El Niño Southern Oscillation", Monthly Weather Review, 115, p. 1606-1626.
2. Mason y Goddard, 2001, "Probabilistic precipitation anomalies associated with ENSO", Bull. Am. Meteorol. Soc. 82, p. 619-638.

© UNICEF/UN065089/BANNON

FOTO DE PORTADA:

En 9 de febrero de 2016, Harko (izquierda), de 12 años, acompañada por su hermano, camina por un terreno árido detrás de dos asnos con garrafas llenas de agua, en Haro Huba Kebele, en el distrito de Fantale Woreda, en la zona de Shoa oriental, región de Oromia, en el centro de Etiopía. Harko, que debe buscar agua casi todos los días, ya no asiste a la escuela. Sale por la noche para evitar el calor y no llega a casa hasta bien entrada la tarde del día siguiente. Harko dice que el recorrido puede ser aterrador, ya que debe tener cuidado con las hienas. Después de dos años de precipitaciones irregulares y de sequía asociadas a uno de los episodios de El Niño más devastadores después de 50 años, millones de niños y niñas de África oriental y África meridional se encuentran en riesgo de sufrir hambre, escasez de agua y enfermedades. La situación está agravada por el aumento en los precios de los alimentos, que ha obligado a las familias a prescindir de algunas comidas, vender sus activos y tomar otras medidas drásticas para sobrevivir. En Etiopía, millones de niños están tratando de hacer frente a la inseguridad alimentaria, la falta de agua, las enfermedades y las amenazas a su seguridad y su educación.

© UNICEF/UN011588/AYENE

Para obtener más información,
póngase en contacto con:

Patrick Moser
UNICEF, Nueva York
Correo electrónico: pmoser@UNICEF.org
Teléfono: + 1 212 326 7120

unicef